

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Año II

Precios de suscripción

BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIA: trimestre 2'00 "
EXTRANJERO: semestre 4'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 6 de Enero de 1907

Se publica todos los domingos.

No se devuelven los originales.

Diríjase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña.

La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 23

Leyenda rota

Decíamos en nuestro artículo editorial del pasado número que en nuestra nación había, circundándola el rimbo de una leyenda lírica, perfectamente falsa, que se refiere á riquezas de la tierra, á fertilidades mágicas, que no requieren auxilios, que no precisan cuidados.

Y decíamos que nada es tan perjudicial para nuestra propia nación que esa misma confianza trivial en su leyenda.

Nada más falso que ella.

En primer lugar; es España la nación agrícola de mayores extensiones de tierra inculta y abandonada; pues según leemos en una estadística que tenemos á la vista, mientras Austria tiene en esta forma el siete por ciento de su superficie y Francia el nueve, y Alemania el diez, y diecinueve Inglaterra, España «tiene improductivo el cuarenta y siete por ciento de su territorio», esto es, casi la mitad de su total superficie, es decir la extensión de más de veinte provincias totalmente ajena á nuestra producción nacional!

Añádase á esto la escasez de nuestra densidad de población en el Centro y Mediodía, que no excede de 37 habitantes por kilómetro cuadrado y baja en algunas provincias á 18, y coloquemos al lado de estas cifras los extensos terrenos dedicados al pastoreo arcaico y los dedicados á reses bravas, esto tanto más sensible cuanto que en general son terrenos de calidad superior para el cultivo, y teniendo en cuenta nuestros tradicionales sistemas culturales extensivos, con sus tres unidades de barbecho, sementera y rastrojera, con un rendimiento que nos parece admirable cuando llega á alcanzar siete ú ocho veces la semilla, y sumando á todo esto los males derivados del «absentismo» de los ricos, de los grandes propietarios y la imposibilidad económica de retribuir siquiera medianamente al trabajador agrícola nos habremos formado ligera idea de las tintas poco gratas que encierra el marco general de la mayor parte de la producción agrícola española.

Pero no es esto sólo con ser tanto y tan grave; para formar cabal juicio de la totalidad del problema, precisa tener presente la incultura agrícola de las clases todas labradoras por faltas y vicios de origen de las enseñanzas agrícolas en todos sus órdenes y aspectos, la escasez y carestía de nuestros medios de tras-

portes, la falta de abonos naturales, y el encarecimiento de los químicos, los excesos de temperatura de la mayoría de nuestros climas, la desigualdad y forma torrencial de nuestras lluvias, la rutina de nuestros cultivos, el exceso de nuestras contribuciones, la ocultación de la gran propiedad, el ensañamiento de la usura, la falta de crédito agrícola, las deficiencias y trabas de la administración, la inseguridad de los campos, el desamparo de las clases trabajadoras de un lado y de otro las desastrosas libertades que permiten ejercer sobre ellas todo género de solicitudes conducentes á la violencia y á la desesperación, y, por último, la inestabilidad de los gobiernos y la absoluta ausencia de sólido, meditado y definitivo plan nacional para tantos y tan trascendentes problemas. Sólo así tendremos concepto de la magnitud del mal.

Pero no nos arredremos ante la grandeza de la obra, y haciendo cada cual lo que deba desde su respectiva posición, con estudio y con acción, con fe en el alma y firme esperanza en un porvenir no lejano, verdadera redención de nuestras clases agrícolas, tengamos piedad más que odio para los cómplices de tanto mal, que no saben remediar el cúmulo de males que dejamos ligeramente expuestos, dirigiendo sus escasos esfuerzos por caminos diametralmente equivocados.

Año nuevo

Ya estamos acogidos á la suerte ó la desventura, á la bondad ó al maleficio que para nosotros traiga el nuevo año de 1807. ¿Quién puede sondear en sus designios? ¿quién escrutar en lo que ha de ser en el destino este nuevo año del qué somos ya?

Al comenzar una de estas imaginarias divisiones del tiempo, al traspasar los umbrales de una nueva época en nuestra vida, es difícil que pueda el alma sustraerse al deseo de hacer en lo íntimo votos fervorosos por aquello que ella misma apetece: el ansia de progreso, el afán de mejoramiento, los naturales apetitos humanos, siempre nobles y siempre santos cuando no pasan de los límites de una sensata moderación. Son los que, en tan señaladas ocasiones revelanse en súplicas hechas *in pectore* á la nueva fase del tiempo, del implacable tiempo, en que entramos.

¿Qué desear?... ¿Hay algo más bello que levantar el alma, dirigir sus

aspiraciones todas á lograr el bien ajeno, el bien de la comunidad, el mejoramiento de los hombres hermanos que luchan y se agitan bajo el peso ahogador de opresiones odiosas?

Pues ese es vuestro deseo, eso sería lo que, si no supiésemos que el tiempo es inexorable y sordo y cumple sus ciegos designios sin oír las voces de súplica, pediríamos nosotros al año nuevo.

Pediríamos que fuese el primero de una era en que crugiese el trono del caciquismo y se rompiese y desplomase, y con sus maderos hiciesen fuego los hogares aldeanos, libres de su yugo brutal.

Pediríamos que una poderosa reacción trastornase las cosas, y allá en las altas esferas, trocáse el favoritismo hacia los tiranuelos rurales, por protección decidida al pobre labrador estrujado por ellos y por ellos sumidos en amarguras inenarrables.

Pediríamos, de no ser así, que este año trajese consigo una fuerte ráfaga de virilidad que hiciese crecer ideas de indignación, pero de indignación activa en los ánimos de los labriegos, y que fuesen ellos mismos quienes pusiesen en práctica los versos de Pondal, segundo, segundo fuerte, allí donde crece la mala hierba, la hierba de la desgracia y de la intriga, la envenenadora de la vida aldeana.

¿Será así?... Nosotros creemos que efectivamente, así será.

Parece que en Galicia se siente el acezar del esfuerzo de la gente campesina, que trata de arrojar la carga del caciquismo. En todas partes surgen asociaciones de agricultores, secundando nuestra acción. Nos loamos de ello, no por el orgullo natural de ver que nuestra semilla fructifica y que caen en buena tierra nuestras enseñanzas; sino porque eso puede ser y será indudablemente un paso gigantesco hacia la regeneración ansiada de Galicia, de esta región para hablar de la cual se ha convertido en palabra de cliché el mote de «Cenicienta».

¡Ojalá el ocaso de 1907 no vea las amarguras ni las tiranías caciquescas que mira su comienzo!

W.

RÁPIDA

La noche está clara, hermosa.

Ante mi balcón pasan un hombre y una mujer cuchicheando, caminando muy de prisa, conteniendo apenas en sus manos profusión de paquetes.

Un ¡si despertasen! pronunciado por ella, les hace avivar el paso.

Mi mirada los sigue hasta que se pierden en el extremo de la calle.

Ante mi imaginación desfilan todas las escenas de aquella noche feliz.

Primero la escritura de la carta á los Reyes magos pidiéndoles el juguete deseado, que nuestro mismo padre se encarga de depositar en el correo, luego el acostarse temprano, después la noche pasada con una ansiedad febril, soñando toda ella y viendo en nuestra infantil imaginación á los tres soberanos que montados en blancos caballos cruzan el espacio y se detienen en nuestras ventanas dejándonos el regalo; por último el despertar sobresaltado, el hallazgo de los juguetes y el correr llenos de ilusión á enseñarlos á nuestros padres sin sospechar que ellos eran los verdaderos Reyes.

¡Qué de agradables emociones!

Luego los años van pasando. Una noche despertamos al ruido que produce el cerrarse una puerta, nos hacemos los dormidos y lo sabemos todo. ¡Qué desengaño tan cruel! Meditamos y descubrimos que hay verdades que jamás debíamos llegar á conocer.

El Vizconde rubio.

Los Reyes

¡ABULLIA!

¡Es una noche funesta!

Nuestro director ha dicho:—Hay que hacer algo para este número...

Y Castro ha empuñado la péñola y la ha mojado y... remojado repetidas veces, mientras yo repetía con la pesadez de una sonata soporífera y vallinista mis desmayos y desesperaciones atrabiliarias y no sé si mis proyectos de suicidio...

Y Castro, el dulce compañero, ha vuelto á mojar la pluma y á hacer que no escribía, porque me atendía...

Y al fin me ha dicho:—«Estoy como usted, Abate, sin ganas de trabajar.»

Y yo he respondido:—«Pues que juntos nos sentimos perezosos, desmayados, escépticos y tristes... ¿por qué, también, juntos no compartimos las líneas de este artículo?»—«¡Manos á la obra!», ha dicho Castro.

Y hemos reflexionado.... ¿En el tema? ¡No! En el tema, sí! Pero yo sospecho que en el «tema» eterno de nuestro vivir trabajoso, oscuro, misero y nostálgico! En el «tema» predilecto de nuestras imaginaciones que á los que viejos les parecerán «soñadores» y que á nosotros se nos antojan... ¡tan bañadas en el ambiente de la cruel y prosaica realidad! ¿En qué es dable pensar de los veinte á los

treinta años cuando se tiene talento, legítimas aspiraciones y se siente uno asfixiar en un ambiente de rutina, prejuicios y prosa vil?...

Y en tal estado psicológico la abulia se apodera de nosotros... ¿Tiene de extraño? No. Porque nosotros, la juventud que batalla, está en el comienzo de la ruta; salva los primeros obstáculos, sin medios, sin armas para el gran combate...

Son comprensibles nuestros desfallecimientos. No así bien eso otro que no es *abulia*, sino falta de buena voluntad de los que contando con todos los medios a su alcance, permanecen en eterno *no hacer nada* ó en eterno *hacer que hacen*... que son nuestros gobiernos...

Tal vez á nosotros, periodistas modestos y jóvenes dulces y soñadores, nos preocupe esta noche muy hondamente el regalo de Reyes á nuestra novia, á los niños predilectos de nuestros predilectos amigos...

Y esta sentida preocupación que engendre, tal vez, la desesperación del deseo noble incumplible, acaso resulte un trabajo, una actividad, una energía digna de loa...

¡Oh!, si nuestros gobernantes abulicos se preocupasen un poco del regalo de Reyes á la augusta niña nacional... ¡la agrícola!

Pero esta hermosa y desventurada niña vive como la Cenicienta, abandonada y olvidada de Reyes y ministros!...

¿Ha resultado esta colaboración?

CASTRO Y EL ABATE.

PELLIZCOS

Muchas gracias

Un afamado doctor, amigo querido nuestro, ha recibido la siguiente carta á cuya publicación accedemos gustosos por entender que hacemos un bien á la humanidad.

Dice así la tal carta:

«Sr. Dr. D....

»Muy señor mío:

»Como V. sabe muy bien, hacía muchos meses que estaba sufriendo la más cruel de las enfermedades existentes. Comía menos que labriego explotado por cacique, no podía conciliar el sueño ni reposar, ni más ni menos que si hubiese dejado en la miseria ó hecho emigrar á muchos pobres diablos, y tenía sobre mí constantemente una negra melancolía que no había medio de alejar.

»Compré el «almanaque de la risa» y nada; estuve parado durante horas enteras á la puerta de la casa de nuestro cacique máximo para verlo pasar, y no conseguí ni sonreírme; fui á la Coruña á ver á Paquito, y á oírlo hablar y ¡tampoco!; estaba presente el día en que nuestra primera autoridad local midió los suelos con toda la concienzuda seriedad que el cargo requería, y ni por esas.

»En mi casa todas eran inquietudes y trastornos; mi familia creía que mi hipocondría era derivada de haber asistido yo á las sesiones del Ayuntamiento en que los concejales de la «maoría» hicieron mangas y capirotos en presupuestos y consumos; pero yo aunque también lo sospecho así, no sé si fué de esto ó de haber asistido á aquel célebre banquete en que los devorantes se vitorrearon unos á otros con una frescura

encantadora. Para mí que se me indigestó algún brindis.

»Sometieronme á todos los medios de curación posible; tomé centenares de medicamentos; para distraerme proponíame la solución de los más difíciles geroglíficos de Novejarque, hasta un sochantre retirado, gran amigo mío, me propuso un acertijo entretenido y peliagudo, cuyo enunciado era: «adivinar donde fueron á parar las pesetas sobrantes del concurso de ganados organizado por la Liga»...

»Bueno, pues mi melancolía, mi querido Doctor, iba en aumento.

»Mi desesperación fué tanta que pensé en el suicidio. Decidido á matarme, paseaba constantemente por muchas de las calles de esta ciudad, con la esperanza de romperme la crisma de un resbalón ó quedar ahogado en fango ó morir asfixiado por los malos olores que hay en algunas de ellas. Por fin, pensé, para lograr un más rápido fin, irme á una aldea de las cercanías, á vivir bajo el alcance de un cacique.

»Y cuando iba á realizar esta funestísima determinación que de seguro implicaría el exterminio de toda mi familia, pérdida de mi hacienda, etc., etc., tuve la feliz idea de encomendarme á V. que curó mi tristeza haciendo que me dedicase á la lectura del semanario *La Asofía*.

»Al primer número, me sonreí levemente; al segundo, aumentó mi buen humor y antes del mes refa á carcajadas cada artículo de *La Asofía*, y cuantos más serios querían ser, más refa.

»He llegado al caso de tener mi familia que arrebatarme el periodiquín, porque me desvanecía de hilaridad, esparciéndose mi ánimo en tanta falta de sínderesis, de criterio y de sentido común como en él abunda.

»No resiste ni el *Agapito de Enseñanza libre*: ¡palabral!

»Y no quiero que este procedimiento de V. quede en las sombras, ni tampoco que mi gratitud no sea expresada en términos que no den idea de la magnitud del beneficio recibido.

»Gracias mil, señor Doctor, y cuente con la sincera admiración y reconocimiento de su afmo. a. q. b. s. m. —Tristán Penanegra.»

Betanzos, 2 de Enero 1907.

El eterno contraste

Los escaparates de los comercios de la urbe muestran un conjunto variado, políctomo, de juguetes, nuncio del clásico día de Reyes en el cual cifran tantas esperanzas las cabecitas infantiles.

Este artículo, que en los presentes días explota la industria con positivo lucro, hermosea los establecimientos y da una nota simpática y atrayente á la población.

Las calles se animan al anochecer, advirtiéndose en ellas cierta extraordinaria alegría.

Pero, de en medio de ese bullicio y de ese regocijo, destacan algunos detalles dignos de recogerse, porque son una revelación de que allí donde el júbilo se desata y reina, suele surgir el dolor, en lo cual parece cumplirse una ley fatal que mezcla en la vida de los pueblos las amarguras y los placeres.

Esos detalles son elocuentísimos; hablan emocionando el alma, enterneciendo el corazón, punzando é hiriendo en lo íntimo. Los vemos y sa-

bemos sentirlos los que pertenecemos al número y bando de los no favorecidos por la suerte y desgarran horriblemente á aquellos que no deben al destino sino vicisitudes desgraciadas, perpétua miseria y privación absoluta.

Los padres pobres sabemos sentir también, acaso más intensamente que los afortunados; queremos á nuestros hijos entrañablemente, y no poder comprarles un juguete en este día es hacernos pasar por las horcas caudinas.

Vemos derrochar el dinero en los mostradores de los establecimientos, é ir desapareciendo de los escaparates de éstos los juguetes bonitísimos con los cuales serían felices un día nuestros hijos; mas ninguno va á parar á nosotros.

Esto ocurre en la ciudad donde los contrastes menudean y se repiten por doquiera. Pero ¿y en la aldea?

Allí no llegan sino la inopia y el hambre. Allí no se ven juguetes. Los reyes se desdennan en visitar aquellos rincones olvidados, y de los cuales sin embargo, salen los productos que precisamos para vivir.

Los hijos del labrador no tienen juguetes; menos mal, si tuviesen pan. Sus padres dan su trabajo y su sudor al cacique para que éste los convierta en comidas opíparas, en elegante vestimenta, en toda clase de objetos de regalo.

No carecerán de juguetes los hijos de los explotadores del pobre aldeano; éste y los frutos de sus entrañas acaso en el día de hoy no cuenten con pan para acallar el hambre.

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

La Coruña.

A granel

¿Conque lo mismo hacían otros?

¡Cá, ayuda de concejal!

Siempre hubo clases en el mundo...

Pudiste aun tomarlo de más antes, ya que dabas en rebuscar personas de otro tiempo; pero, mira, el primero que citas, concejal y alcalde de la población, tenía tanto amor á la *prebenda*, que habiéndolo reelegido varias veces para aquel cargo y constreñido con expedientes y multas para que tomase posesión, hubo de ampararse de su fuero militar y acudir en queja ante el Excmo. Sr. Capitán General del distrito para quedarse en su casita.

Y el segundo, si por condescender con los de la época y después de haber sido diputado provincial (antes del 68, eh?), fué concejal y primer teniente alcalde, no debía ser muy propósito para los amasijos, cuando en una renovación del Ayuntamiento y casi á renglón seguido de reelegirlo para el último cargo, apareció otra acta de la sesión por *virtud* de la que se le había suplantado.

¿Que á quien representan los únicos de la minoría?

Pues al pueblo que trabaja y paga y está que trina contra los chanchullos. Si alguien se va, dado caso de que hubiese *venido*, su cuenta le tendrá, y con su pan se lo coma.

Nosotros estaremos siempre en nuestro puesto y aplaudiremos á quienes lo merezcan, así como censuraremos á todo aquel que convierta cualquier Corporación popular en juego de compadres.

De San Pedro de Oza

Parece que los acuerdos de que dió cuenta en nuestra anterior información, comienzan á producir efecto.

Se nos asegura que el secretario interino del Ayuntamiento, ya personalmente, ya valiéndose de diferentes sujetos, gestionó estos días á medio de dádivas y falaces promesas, que algunos de los prestigiosos vocales de la junta directiva de la Asociación de Agricultores, abandonaran sus cargos y se dieran de baja como socios.

Y aunque sabemos que todos le han contestado dignamente, oponiéndole la más rotunda negativa, no por eso dejaremos de llamar la atención de todos y cada uno de los asociados; para que no se dejen sorprender por ninguna clase de halagos; porqué, como la Asociación ha de continuar dando gallarda muestra de su existencia y se aproximan los momentos de concluir con la granjería, son y serán muchas las malas artes que el caciquismo emplea por ver de quebrantar su solidaridad.

MERCADOS

Cotización del 1.º del corriente

Trigo	3'25	ptas. ferrado
Centeno	2'25	» »
Maíz	3'25	» »
Habichuela id.	6'15	» »
Huevos	1'10	» docena

La feria de ganados estuvo desanimada, efectuándose escaso número de transacciones.

Del Ayuntamiento

Ya hemos hecho constar oportunamente que en el acta de la sesión de 30 de Diciembre de 1905, se consignaron hechos falsos, y ahora repetiremos que, si en la convocatoria para la del 21 de Diciembre último, dejan de aparecer citados los concejales á *supletoria de extraordinaria*, también se falsea la verdad.

Y que los de la minoría observan ciertas variantes en bases establecidas para algún contrato y lo mal que se refleja su opinión en las actas, cosa es que ellos mismos dicen á quien quiere oírse.

Entérasenos también de que no se hallan propicios á consentir que se les moleste con citarles á sesiones *extraordinarias*, como la del 29 del próximo pasado mes, para continuar acordando el pago de obras no *terminadas de ejecutar*, darles cuenta del fallecimiento de un médico municipal, de expedientes que se espera vengan de la superioridad y de otras lindezas por el estilo, como reza la convocatoria, por comprender que asuntos de la índole de los expuestos no tienen de extraordinario más que lo que no se ve.

Ahora, con respecto á las *producciones* contrarias, como no hemos de descender á su *desahogo*, únicamente diremos con Iriarte:

«No seriamente;
Muy por encima
Deben notarse
Sus tonterías;
Que hacer gran caso
De lagartijas...
.....
.....
.....
.....
.....

APUNTES

Contra la emigración

Se ha constituido en Barcelona una sociedad por varios elementos radicales para contener los efectos de la emigración. He ahí una iniciativa que debiera tener muchos imitadores, especialmente en Galicia, donde la emigración alcanza lamentable importancia, ya señalada por nosotros en anteriores artículos.

El primer acuerdo de esa sociedad ha sido el de pedir al Ayuntamiento la realización de las reformas en proyecto, á fin de dar ocupación al mayor número de obreros.

Esa es una tendencia altamente plausible. La sociedad de referencia se propone influir sobre los emigrantes, á fin de que desistan de sus propósitos, á cuyo efecto describirá en toda su desnudez los horrores de la expatriación.

La sociedad toma á su cargo la piadosa tarea de orientar á los emigrantes en ese sentido, haciéndoles ver los peligros á que se exponen y los riesgos que corren en tierras desconocidas sin pan y sin trabajo.

Al propio tiempo la sociedad repetida acudir á los poderes públicos pidiendo que se fomenten las obras públicas á fin de que las poblaciones en que se ceba la falta de trabajo no pasen por el doloroso trance de ver emigrar en grandes masas al vecindario que las constituyen.

Si esos organismos contra la emigración se extendiesen por todas las provincias, es seguro que el azote de la emigración, que es al propio tiempo el azote de la miseria y del hambre, sufriría una gran disminución.

La influencia que llegarían á tener esas sociedades en el espíritu público sería enorme y los altos poderes del Estado las atenderían, pudiendo mediante su influjo regularse la acción antiemigratoria con beneficio del país en general y de los infortunados obreros en particular.

La sociedad barcelonesa contra la emigración solicita el concurso de la prensa española para tan humanitaria campaña, y no es dudoso que la obtendrá, pues sus tendencias no pueden ser más dignas de aplauso.

El derecho á la vida es la base fundamental de los tiempos modernos. El trabajo es fuente de prosperidad, pero muchas veces ocurre, señaladamente en España, que la falta de orientación de los poderes públicos esteriliza toda acción fecunda y surgen los conflictos que cual el de la emigración y la falta de trabajo podrían verse con disposiciones oportunas.

La sociedad citada debe encontrar

en sus comienzos todo el apoyo de las distintas clases sociales, y sería muy conveniente que á modo de asociación nacional se extendiera por todas las provincias, pues los beneficios que habría de reportar serían inmensos.

SECCIÓN AGRICOLA

Se ha publicado una Real orden relativa á la aptitud de los peritos agrícolas para intervenir en las tasaciones de las fincas rústicas que hayan de expropiarse.

Según dicha Real orden, se adicionará el art. 32 del reglamento de 13 de Junio de 1879, dictado para llevar á efecto la ley de expropiación forzosa de 10 de Enero del mismo, que se refiere á los funcionarios habilitados para justipreciar fincas, á los que poseen el título de perito agrícola y acrediten haber ejercido su profesión, por espacio, al menos, de un año.

El mes de Enero

METEOROGNOSIA.—El mejor temporal de Enero es el que, después de un Diciembre desapacible, húmedo, con nieblas, nieves y lluvias, empieza sereno, claro, despejado y con frío creciente hasta el final de la primera década; continuando en la segunda algo más templado y claro, aunque se presenten algunas nieblas matinales, indicio de lluvias en el segundo tercio de Mayo; y la tercera década más templada aún, y aunque de tiempo claro, con baja en el barómetro y con ráfagas que indican lluvia á la conclusión y tal vez nieves en las alturas y localidades frías. Si durante este mes se presenta el tiempo como queda indicado, bien pueden los agricultores tener esperanzas de lograr año bueno con abundantes y ricas cosechas. Pues como dice el refrán:

*Enero frío y sereno
inaugura un año bueno.*

Por el contrario, es sospechoso de escasez y de malo el año que empieza con tiempo blando, suave, húmedo, nebuloso ó cubierto; tanto peor, cuanto menos frío ó más templado principia el año. Esta perniciosa indicación es tanto más segura, cuanto mayor fuera la humedad en el mes de Enero, teniéndose por seguro entonces, resfriamiento fuerte en Febrero, lluvias en Marzo, mucho frío en Abril y una constitución atmosférica desfavorable en todo el año. Efectos que sintéticamente expresa el labrador diciendo:

*Mal invierno y prolongado
sigue al Enero mojado.*

LABRANZA.—Estando la tierra en tempero ó con buena sazón, es muy provechoso ararla, tanto más cuanto más grama ó plantas vivaces de toda especie la ensucien, pue este mes es el mejor para librarse de tan perniciosas vegetaciones. Al efecto, debe usarse un arado que levante y volteee bien la tierra, dejándola muy hueca ó esponjada y con el mayor número de raíces al descubierto, á fin de que las heladas de esta época las maten. También es esta época favorable para hacer roturaciones en tierras no cargadas excesivamente de humedad, haciendo uso para ello de los arados de desfonde, los cuales se emplean con igual ventaja en los labradíos cuya capa laborable se quiera aumentar de espesor, operación de la cual tan necesitadas están la generalidad de las tierras de esta región, no sé si por desgracia ó por fortuna, todavía vírgenes, y en espera de ser explotadas.

Esta operación de desfondar se practica ventajosamente y con mucha facilidad y poca fuerza, pasando el arado de subsuelo, por el fondo del surco que va delante abriendo otro de vertedera; obteniéndose así la doble ventaja de aumentar el grueso de la capa laborable sin mezclar ni esterilizar ésta con la tierra virgen del fondo, y además la de poder alcanzar á 38 ó á 40 centímetros de profundidad, en cuyo caso las plantas viven, se desarrollan y producen mucho mejor, no sólo por contar con mayor volumen de tierra en que extender sus raíces y tomar mayor cantidad

de alimentos, sino además porque la tierra así labrada toma y conserva más el agua abajo, oponiéndose á las perjudiciales sequías del verano y á los excesos de humedad en invierno y primavera.

También es esta la mejor época para abonar con estiércol y demás sustancias orgánicas todos los suelos que se han de sembrar en primavera ó en principio de verano, y en general para hacer toda clase de labores preparatorios en los terrenos que están á la sazón libres, por eso dice el refranero agrícola:

*Por Enero el muladar
agotado ha de quedar.*

*Campo por hielo labrado
nunca queda desairado.*

PRATICULTURA.—Los principales cuidados que deben tenerse con los prados durante este mes son: rastrearlos con gradas de puntas de hierro, que entren bien; si crían musgo, arrancar las junqueras, espadañas y demás plantas malas que los ensucien; abonar con mezcla de Escorias Thomas y ceniza ó sales potásicas para dar alimento á las plantas forrajeras, neutralizar la acidez de estos terrenos y poner en actividad la fertilidad natural de los mismos; dar salida á las aguas estancadas que los convierten en terrenos pantanosos, más propios para producir plantas acuáticas que buen alimento para el ganado; se riegan, procurando que corra bien el agua durante los hielos; se mondan y profundizan las zanjas de saneamiento.

Los terrenos en preparación para establecer prados se aran, gradan, abonan y desterronan en este mes, poniéndolos en disposición de que se influencien mejor de los agentes atmosféricos.

ZEAS NANRE.

ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Es renglón importantísimo y propicio al estudio, el referente á las asociaciones ganaderas de socorros mutuos, y auxilio de agricultores. Agrandándose de día en día el espí-

los animales mal alimentados han de resultar despreciados al lado de los otros, los cuales se llevarán los premios, ya los ganaderos, por la cuenta que les tiene, dejarán de regatear la leche á nuestros animales jóvenes y les llenarán el pesebre de buenos alimentos.

A partir de ahora nuestra ganadería cuenta con otro fin especial que no tenía antes, que es producir animales reproductores para los concursos, y como éstos hemos de orientarlos nosotros hacia la lechería, que es lo que más urge por el momento, nuestros ganaderos seleccionarán en el sentido de la producción lechera, hasta sin darse cuenta de ello.

B. CALDERÓN.

el clima más admirable que podría pedirse para fomentar las razas lecheras, un terreno propicio que es á la vez función del clima, una situación geográfica inmejorable, al lado de la corriente comercial mundial más intensa que existe en productos animales, y por último, formamos parte de una nacionalidad en donde las dos terceras partes son completamente impropias para la producción de vacas lecheras, si reflexionamos en todo esto será necesario estar loco para no comprender que nuestra riqueza y nuestra prosperidad ha de fundarse principalmente en el fomento de nuestra ganadería y sobre todo en la vaca lechera, por la cual no hemos hecho todavía nada. La ganadería es nuestra mina de oro, nuestra vaca es el filón que dará prodigiosas riquezas el día que sepamos explotarla intensamente.

Pues bien, no conseguiremos nada importante y duradero en el fomento de nuestra lechería si no pensamos seriamente en los concursos de ganados, que serán el organismo primero y principal para contribuir ó reconstituir nuestras razas lecheras. Las razas ó variedades gallegas, leonesas, montañesas, etc., saldrán de los concursos ó no las veremos nunca, porque sólo los concursos pueden permitirnos constituir una población de toros reproductores medianos y buenos, de los cuales carecemos hoy por completo. De nada sirve al paisano que cuide una buena vaca lechera de las variedades del país y conserve sus ter-

ritu de asociación en nuestros labradores para hacer frente a epidemias ó accidentes en sus ganados y propiedades, de pocos años al presente se ha triplicado el número de estas colectividades.

Hoy aparecen en el registro de asociaciones, las siguientes: una en Touro, tres Abegondo, una Bergondo, una Betanzos, una Coirós, una Irijoa, una San Pedro de Oza, cinco Paderne, una Cesures, una Sada, una Carballo, una Coristanco, tres Coruña, seis Arteijo, cuatro Cambre, seis Culleredo, tres Oleiros, tres Santa María de Oza, dos Narón, dos Valdeviño, una Outes, una Negreira, una Caramiñal, una Noya, una Ordes, tres Ortigueira, una Teo, dos Rianjo, cuatro Ares, una Castro, una Villarmayor, una Boqueijón y una Enfesta. Total 67

Las considerables energías que surgen hoy, encaminadas al desarrollo de la agricultura, a combatir al caciquismo y al engrandecimiento de la ganadería, permiten esperar que estas asociaciones aumenten y que su acción se ensanche de un modo rápido y seguro.

NOTAS BRIGANTINAS

LA DEFENSA, con la sinceridad que siempre le caracteriza, desea a todos y en particular a sus lectores, la más feliz entrada y salida de año, así como la mayor suma de prosperidades para sobrellevar los continuos desvelos y luchas de la vida.

En circulares fechadas el 24 de Julio de 1905 y por las que se invitaba a un banquete que había de tener lugar, como lo tuvo, el 29 del propio mes, aparece un párrafo, que dice:

«Muy señor nuestro y de toda consideración más distinguida: Varios amigos particulares del que también lo es de V. el abogado y el exdiputado a Cortes D. Agustín García Sán-

chez, hemos abrigado el pensamiento de tributarle en los actuales momentos un homenaje de simpatía, y reiterarle personalmente nuestra más absoluta é incondicional adhesión.»

La persona a quien se reitera esa incondicional y absoluta adhesión, venía y viene ejerciendo la abogacía en el juzgado del partido.

Ahora bien, dados estos antecedentes, se pregunta ¿Los que previa tal invitación hayan concurrido al banquete de que se trata, quedan legalmente incapacitados para desempeñar funciones de juez de 1.ª instancia é instrucción, aún con carácter de interinidad, en todos los actos en que el referido letrado Sr. García intervenga?

Y si el banquete hubiera tenido significación política determinada ¿podría la incapacidad ser absoluta por lo que respecta al partido judicial?

Hállanse entre nosotros pasando una temporada con sus apreciables familias, los distinguidos tenientes de navío D. Julio Lisarrague, ayudante del general de ingenieros navales Sr. Angulo, y el licenciado en Filosofía y Letras D. César Gómez, profesor de la Normal en Santiago.

Ha sido destinado a la Zona de reclutamiento de esta ciudad, el coronel D. José Salamanca Marquez.

En la mañana del 3 y tras larga enfermedad, falleció nuestra apreciable convecina D.ª Pastora Porte.

Los funerales, lo mismo que la conducción de su cadáver al cementerio, fueron vivo testimonio de las muchas relaciones con que contaba la finada.

Fueron adjudicados por los tipos de 752 pesetas y 522, respectivamente, los arrendamientos de la Alhóndiga a D. Jesús García, y el del teatro, por la temporada de Enero a Marzo, a D. Angel Fernández.

Son muchas las congeturas que se hacen respecto de quienes componen la compañía arrendataria de consumos y ar bitrios, y también del mágico poder que se atribuye al adminis-

trador, para que todas las empresas le respeten en su puesto.

¿Podrá decirnos algo sobre el particular el concejal hacendista ú otro de los conspicuos de la mayoría?

Debido a la poca vigilancia, fué herido en la tarde del 2, por un chucuelo y con bala de revólver, nuestro popular Pancho.

Afortunadamente la lesión no parece de mayor importancia.

Pasó a situación de retirado, con residencia en Ferrol, el capitán de infantería D. Ramón Padín Insua, afecto a esta zona.

El día 3 recibió cristiana sepultura el cadáver del municipal José Naveira.

Presidió el duelo el Alcalde y acompañaban el féretro el cabo de la ronda y cuatro guardias.

Notas agrícolas

EL CULTIVO DE LAS ALUBIAS

Esta leguminosa, como todas las plantas, necesita condiciones especiales de preparación de las tierras y si bien no las esquilma como los cereales, es un error grandísimo el considerarla como mejorante, pues aunque en pequeña parte, absorbe el nitrógeno atmosférico; necesita además cantidades notables de ácido fosfórico y potasa que en manera alguna puede extraerla el aire.

Es corriente considerar por algunos agricultores en la rotación de cultivos que esta planta se siembra después de un cereal, trigo ó cebada; más la experiencia contradice tal aserto, pues aún abonando convenientemente el terreno, nunca se ha podido obtener ni siquiera una mediana cosecha.

En cambio, si la siembra se practica en tierras en que anteriormente se ha cultivado otra leguminosa, de preferencia habas ó arvejones, con la simple adición de fosfatos y potasa, el producto será indudablemente remunerador, a pesar de lo delicado de este cultivo y de las enfermedades criptogámicas que suele padecer,

muy semejantes al mildiu de la viña y cuyo tratamiento con el bordelés es de seguro su efecto.

En cuanto al nitrógeno, los trabajos de Naudin, Vriere, Dyer y Baldrati, han determinado experimentalmente, que si bien cuando las leguminosas vegetan en condiciones, acumulan suficiente cantidad en sus raíces, es de gran utilidad asociar dicho elemento a los fosfatos y potasa en el abono, para poder aspirar a cosechas máximas; otras muy notables experiencias de Nable, Breal, Sald y Berhdlot, demuestran que también en muchos casos algunas plantas de esta familia viven sin necesidades, y en caso de tenerlas, son muy escasas, teniendo necesidad de emplear dicho elemento, sopena de que exista con relativa abundancia en el terreno, a cuya causa indudablemente se debe el mejor resultado siguiendo a una leguminosa que a un cereal.

No ha de olvidarse, por otra parte, que la asociación de los tres elementos más indispensables a la vida de desarrollo de esta planta es absolutamente precisa, pues de lo contrario: si el predominante es el ázoe escaseando mucho el fósforo, con seguridad obtendremos un gran desarrollo foliáceo, pero el fruto no corresponderá seguramente a lo que aquél prometía.

La acción, pues cultivando las alubias en estas condiciones, de 300 kilogramos de superfosfato, de 10/20, 400 de yeso y 100 de sulfato de potasa por hectárea, es suficiente para obtener un producto remunerador, al que debe seguir el cultivo de un cereal mediante otra cantidad igual de fosfato y potasa que se asociarán con 100 kilogramos de sulfato de amoníaco.

Estas cantidades no pueden tomarse de un modo absoluto, pues sabido es que en ciertas regiones puede prescindirse casi por completo de la potasa, en atención a que los limos que en suspensión contienen las aguas de los ríos, están formados en una gran parte de esta sustancia que proporciona un considerable ahorro al agricultor.

Uno de los enemigos de esta planta, aunque no tan sujeta a sus ataques como las habas, es el pulgón, que puede combatirse con éxito con el empleo de lisol al uno por ciento, en pulverizaciones repitiendo el tratamiento al cabo de 15 días.

Notas útiles

SANTOS DE LA SEMANA

Domingo (día 6).—La Epifanía.
Lunes.—San Julián y San Raimundo.
Martes.—San Luciano y San Eladio.
Miércoles.—San Marcelino.
Jueves.—San Nicanor.
Viernes.—San Higinio.
Sábado.—San Arcadio.

Imp. de «Tierra Gallega»—Coruña

Se admiten esquelos de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:
Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.
Provincias, trimestre, 2'00 id.
Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado

neras si éstas son hijas de un toro detestable que casi siempre procede de una familia no lechera.

En la región gallega, en todo el Norte de España, tendremos nuestras razas lecheras equivalentes a las holandesas, suizas ó francesas, el día que funcionen, los concursos de ganados equivalentes a los de Holanda, Suiza y Francia. El concurso es hoy para nosotros el gran cimiento que ha de permitirnos edificar la industria de las vacas, de la cual saldrá más tarde la industria de la lechería; y los concursos de ganados seriamente establecidos y seriamente dotados serán un hecho antes de pocos años en toda la región gallega, en todo el Norte de España, autorizándonos a emitir esta afirmación el terreno conquistado y la fuerza adquirida en el espacio de dos años. Hace tres años hablar de concursos de ganados en esta región y en toda España hacía alzar los hombros a los pesimistas y reír a los que pasan por listos; hoy ya no es así, pues existe en todo el Norte de España un buen puñado de hombres ilustrados y trabajadores que nos damos perfectamente cuenta de lo que es este hermoso organismo de fomento pecuario, que advertimos claramente el papel futuro que ha de desempeñar y hemos adquirido la habilidad suficiente para organizarlos prácticamente.

La cuestión del dinero, el único escollo con que hoy tropezamos, ya lo venceremos tarde ó temprano; lo esencial es que la idea haya echado raíces, que el espíritu de la obra haya

penetrado la parte viva de la opinión pública sensata.

Los incrédulos, los ignorantes y los holgazanes podrán todavía mirar hoy nuestra obra con indiferencia, despreciar nuestro trabajo, reírse de nuestra labor; pero ya llegará el momento de nuestra revancha, pues no está lejos el día que veamos las vacas indígenas que produzcan de 2.000 a 3.000 litros de leche anuales, llegar en bandadas a nuestros concursos y de aquí salir por vagones completos para todo el resto de España. Nuestros concursos van a concentrar pronto a su alrededor y señalar a los ojos de los inteligentes lo mejor de nuestras vacas indígenas, y en un radio tanto mayor y en tanta mayor cantidad cuanto nuestros recursos pecuniarios sean más poderosos; y como lo bueno engendra lo bueno, el individuo influye siempre en su descendencia, tarde ó temprano tendremos los toros necesarios para mejorar la conformación, la precocidad y las cualidades lecheras de la población completa, tendremos la industria de las vacas y la industria de la leche.

Un detalle que choca y aun desanima a alguno, que el concurso de la Coruña ha puesto de manifiesto, es la poca regularidad y persistencia que se nota en la transmisión de las cualidades lecheras de nuestras razas indígenas; esto proviene, como hemos dicho en otra ocasión, de la falta de toros, y por otra parte, del modo defectuoso como se alimentan las terneras, defecto que el concurso mismo ha de contribuir a corregir, pues como forzosamente